



Valeria
Mussio

NUESTROS REFUGIOS
A MEDIO ARMAR

liputienses

Valeria Mussio

NUESTROS REFUGIOS
A MEDIO ARMAR

ediciones l!liputienses

112 de San Lorenzo, 4.º piso
Teléfono: 011-400-3333
www.edicionesl!liputienses.com
ed@l!liputienses.com
Deposito legal: C-09-112-0022
1-8-2008

l!liputienses

le hice un altar a patti smith en mi cuarto
y mientras le rezo pienso en el primer
hijo que tuvo y decidí
dar en adopción, considero
la posibilidad de existir como hijo
de patti smith pero lejos de patti smith,
ser la razón que podría haberla
convertido en una maestra jardinera y no
una adolescente de 19 años que toma
un colectivo se cruza
a robert mapplethorpe y le pide, descarada
que si piensa regalarle a una chica
aquel collar violeta que esa chica sea
únicamente ella. cuartos con estrellas
de seis puntas y tules oscuros con dibujos
porno y polaroids tapando las ventanas,
toda la música que no hubiera
sucedido si el hijo dado

en adopción de patti hubiera atado
sus tobillos como estacas en la tierra, pienso
en sus noches sentado en el porche
de su casa de estadounidense promedio
con su esposa promedio y sus hijos
debajo del promedio, noches de verano
sofocantes cada vez menos luciérnagas
una cerveza que se calienta mientras mete
su mano en su calzón imaginando
formas en los pastos mientras la otra
mano abolla una lata vacía. pienso en dios,
porque antes de patti estuvo la primera
comuni6n y el primer sorbo de vino
que no anticip6 nada de lo que estaba
por pasar, pienso en dios
que deberia haber tenido miles de hijos pero uno
solo descendió para nacer de entre las piernas
sagrantes de una mujer pobre en medio oriente,

en lo que debe ser saberse el único hijo
destinado a morir, a morir como morimos
los demás
a sentir dolor en el cuerpo como en el cuerpo
sentimos los demás, personas comunes
amontonadas
en patios con el pasto crecido abanicándonos
con revistas que dejaron de imprimirse
y se acumulan
porque nunca nos decidimos a tirarlas,
con mosquitos
pegoteándose en nuestra piel sudada, aventurando
dedos que se filtran entre muslos que se abren
de a poco, en clavículas que se estremecen pelos
que se erizan con el tacto porque el hijo de dios
murió
por los pecados de alguien
pero no por los nuestros

no sé si te conté alguna vez mi teoría estúpida
pero estoy tan segura como para jurar
sobre lo máspreciado que tenga que puede ser
este sándwich de palta y queso que sostengo
con la mano,
que aunque no tenga forma de probarlo
estoy segura de que soy estéril,
mi argumento se funda en
nada, en la sensación de que mi cuerpo
no puede darle vida a cosas que no sean
coágulos de sangre o sentimientos
tristes que se vuelven rápido
formas torcidas que tropiezan
entre las cosas que están
bien hechas. claro, no voy a ser tan tonta
de permitir que nosotros pongamos
una criatura en el mundo sin querer,
dos personas que se encuentran

jóvenes en la tierra y edifican de a poco
algo defectuoso que mame
el petróleo que sale de los agujeros
que deberían despedir nuestras lágrimas.
en este punto nos encontramos en la playa,
tu cuerpo recordándome que tengo
un cuerpo, mis brazos salados y rígidos que apenas
se dejan rozar. quizá sientas que tengas que decirme
que me querés más que nunca en este instante pero
ya sé que no es así, sé que estás solo y que yo
estoy acá, y cuando intentes tocar
mi estómago se va a volver
arena, que se va a confundir con más
arena, que se va a ir mezclando con esta
tierra seca que no se puede cultivar

siempre me tomabas las manos
con tus manos y decías "estos dedos
son perfectos para anillos" revolvías
tus cajones por algún
circulito de oro con el que rodear
mis falanges con una perla
o alguna piedra brillante
en un extremo. nunca entendí
por qué mis manos te gustaban
tanto, mis dedos en realidad son
cortos y gorditos, ningún anillo
me queda bien si no que todos
me aprietan y me dan la forma
de la asfixia. supongo que mirabas
mis manos blancas y sin callos:
manos que no tuvieron que fregar
contra una tabla de madera con agua
helada en las piedras de un río,

manos sin registros de sabañones manos
suaves y sin grietas. tocás mis dedos y a través
de tus dedos podríamos hacernos una,
creo que esto es lo más cerca
que supiste darme a un abrazo y hoy
tu corazón está fallando de tanto
odio que se fue acumulando dentro,
odio que más bien es amor
que no te dejaron sacar hacia afuera, porque quién
mete a una hija en un barco y la encomienda
a cruzar el océano como si solo un bál
abandonara el continente. entonces llegaste
a ser igual de pobre acá que allá y tal vez
hubieras preferido morir si morir era
abrazarte para siempre con tu mamá,
creo nadie te preguntó por tu deseo aunque ahora
puedas recordar con amor los cuerpos
desintegrados que te trajeron

hasta acá, tu corazón está fallando
y mientras hablás te cuesta respirar
cada vez más la gente que te ama
porque nació de adentro tuyo
te quiere rodear y vos solo sabés
ser la que siempre fuiste y gritarles no,
por favor no vengan no,
váyanse de mi casa
ahora es mi turno de morir tranquila

esta casa nos está expulsando a las dos
ya no podemos vivir un día más juntas,
quién hubiera
imaginado que el techo se caería
tres veces en un año sobre nuestras cabezas
que todos los caños se pudrirían, que uno
literalmente explotaría cuando yo
estaba acomodando mi casita
poniendo plantas en las esquinas vacías
de un lugar grande y mío que no puedo
mantener todavía
pero que amo,
lo amo mientras miro el cuarto que tiene
solo un colchón
y una sábana, persianas que abren mal
y cierran peor pero también
la mejor luz y el mejor viento en el lugar
mejor ubicado del planeta. miro mi casita

y pienso "acá si voy a ser amada", y cuando vuelvo
hacia vos te encuentro mojada y confundida,
el agua del techo se escurrió por las paredes
mientras te estabas
peinando y sentiste en tu cabeza el derrumbe
del placar podrido desde adentro, el colapso
de esta casa en la que no nos supimos querer
ni aprendimos
a ser una madre y una hija que comparten
un lenguaje, donde dejo
que se acumule tierra sobre mis cosas porque no
siento amor por la madera que mordí
para calmarme.
entonces pasás incrédula el trapo mientras
no sentís nada por esta casa, y yo tampoco
siento nada por esta casa y el plomero
calcula los daños de su propio error,
en el ejercicio mecánico de barrer

y acumular escombros
mientras pensás
que tal vez eso estuvimos haciendo
la una con la otra
intentar edificar algo sobre la base de lo que
ya estaba roto y fallar
de una forma triste y un poco patética pero
al menos
ya sabiendo que alejarnos es el acto de amor
más grande
que podemos entender

todos los gatitos del mundo

algunas cosas inexplicables del cariño,
por ejemplo, cada vez que veo una imagen
de un gatito
con antiparras o algún par de lentes gracioso
pienso automáticamente en zeta.
ella debería verlo, pienso, le gustaría porque
todos los gatitos del mundo le pertenecen, quizá
por el parecido físico, la piel tan blanca, los ojos
tan grandes
y separados. después de casi un año sin hablar
sigue siendo la primera persona que me viene
a la cabeza,
y lo que me pasa en el pecho es la danza del calor
que sucede cuando pienso en alguien que amo,
incluso aunque no me quisiera tener cerca
incluso aunque yo no pudiera no-hacer todo

sobre mí,
el último mensaje que tengo guardado de
ella dice "te quiero",
"me gusta decir más vale porque es como decir
más de vos"

laika

cuando la nave estaba a punto de despegar
te preguntaste
si de verdad alguien te amó las últimas horas
que viviste
en la tierra, contrajiste tu cuerpo
pequeña de pelo rizado y con tu instinto
de lobita siberiana sabías
que lo que había allí fuera sería lo último
que habría para siempre, pero igual
sonreíste
para las cámaras soviéticas, coronada
heroína espacial del socialismo, la primera
perrita que fue astronauta y que fue cometa.
contrajiste tu cuerpo, pequeña, por el recuerdo
de las calles frías de moscú quemando
levemente tus patitas, convencida

de que la tierra te queda chica,
la pionera y la mejor en recorrer
la forma elíptica que rodea el planeta.
quisiera pensar que en el camino de ida
intentaste
comerte alguna estrella, que el calor
no apagó tu cuerpo que el miedo
fue menos que la curiosidad, pero no
el mundo es más cruel de lo que esperamos
que sea, solo nos queda encontrar
resonancias de ternura entre los astros,
qué tal si te digo
que las manchas de la luna siguen esperándote
para jugar cuando atardezca,
qué tal si pensamos
que la tierra gira alrededor del sol imitando
tu orbitar en busca de tu cola,
qué tal si imagino

que en realidad si llegaste
y que siempre estuviste
esperando del otro lado de la puerta

la ballena encalló muerta en la playa
de monte hermoso
y nos trepamos al auto rapidísimo esperando
vivir una aventura única, vos y yo las primeras
nenas del mundo en montar una bestia
marina, pero cuando pensamos en la muerte
nos olvidamos que huele terrible, claro
y que ya desde la entrada que está en la ruta
sentíamos
ese olor dulzón y agrio que nunca habíamos
olido pero
no podía confundirse con ninguna otra cosa. en
la nueva provincia hay una nota de 1859
en la que los vecinos de la fortaleza
protectora argentina piden por favor
que se haga algo con el pelotón de cadáveres
de indios
amontonados en el medio de la plass

ritadavía, que el olor
no estaba dejando dormir, que por favor estomba
o quien sea mande a construir la pira funeraria
para
el cacique cafulcará, guayaquil y antenef
junto a sus tres mil lanzas, la nueva roma nacería
de las cenizas de los cuerpos quemados justo
en el centro de la plaza, y nosotras apoyaríamos
nuestras orejas en el cemento para sentir
la posible vibración de los caballos fantasmas,
creceríamos sabiendo que crecíamos
en una tierra completamente maldita, el olor
a muerto nos perseguiría hasta la playa.
la ballena no va incendiarse hoy
ni mañana: alguien que no es nosotras se trepa
al monumento desde arriba y corta
su cuerpo a pedazos, porciones
que van a enterrarse en la arena, mientras

los médanos van cambiando de lugar
la tierra seca va a comerse la carne
muerta de un animal gigante, y no sé si sabías
pero de cerca el olor es peor, las ballenas
eyaculan
cuando mueren ¿sabías vos lo que es eyacular?
yo tampoco en ese momento y sonaba como
algo a lo que deberíamos tenerle miedo, el olor
en serio, era terrible. en este recuerdo
que no es mío pero aunque estoy sola
no puedo dejar de pensarme en plural, miré
directo el ojo muerto de la ballena, debe ser
curioso
pensé, morir en el agua.
debe ser curioso ser ballena y que sea el agua
la que se encargue de llevarte a donde tengas
que llegar,

abandonar el cuerpo en el medio del
atlántico

y que tu destino último sea una playa
perdida en el sur argentino
donde curiosamente el sol amanece
y atardece siempre sobre el mar

en la ruta

cuzquito negro corre veloz zigzagueando la ruta
collar verde antipulgas pelo salvaje obvio que está
perdido, los camioneros amánonan la marcha

pequeñas
semillas de trigo explotan contra el vidrio
de tu auto, bajo la mirada porque tengo miedo
de lo que estás haciendo, cuzquito, busco
en la playlist algún tema bueno pero encuentro
una peligrosa cantidad de canciones de maná,
o sea, papá, no quiero burlarme pero quizá
lo estoy haciendo, si bien no soy digna
de quejarme si cada tanto se me píaanta
un lagrimón escuchando
algún tema de isabel panteja
sí, cuzquito velero
cargado de sueños cruzando la ruta nacional 33,

mientras el bebé duerme en el asiento de atrás
entre dos mujeres y tres bolsos, duerme como

quien

no sabe que cada mes que pasa su vida va
a transformarse

demasiado, y me repetís que la vida tiene días
soleados

y nublados, pero nunca todos nublados, siempre
mucho más sol, subidas y bajadas, como esta ruta,
qué sorpresa que tan rápido se nos apunen los oídos
que la llanura pampeana no sea tan llana, que
en la cámara

las curvas no se aprecien por la ilusión óptica
de la línea plana y del desierto. ¿sabías que los
norteños

no se apunan, pero que cuando bajan
se apampan? me lo dijo el papá de A,
que se cansan y resfrían y que todo

es demasiado húmedo, que quedó de cama
esa vez

que vino al campeonato de pesca de tiburones
de punta alta. ¿podés creer que lo siguen haciendo
incluso hoy? porque aunque se prohíba la gente
en lancha sale igual, contra algunas cosas
no se puede luchar, el guardaparque nos dijo
que marcan cada tiburón cazado con una tinta
especial y lo devuelven al mar, y que si al año
que sigue lo vuelven a encontrar quiere decir
que funciona, que sobrevive, que la costa atlántica
y la ruta y los camiones que se bifurcan para
llevarnos

siempre al mismo lugar no te han vencido,
no importa cuántas veces el cuzco se pierda
en el camino, no importa cuántas veces
el tiburón se vuelva a equivocar

sobre todo las rocas milenarias se derrumban

cuando me dijiste que papá estaba

en el hospital, simplemente

hice lo único que se puede hacer

en circunstancias como esta:

empecé a rascar con virulana la grasa

acumulada en los huequitos insólitos

de la jabonera, el día transcurre conmigo

obsesionada por limpiar hasta el último

lugar de mi casa, pero te miento

odio limpiar, lo único que hice fue

mirar fijo el techo y olvidarme de comer

y entrar

en un loop estúpido en el que necesito tragar

algo pero no tengo

energía para levantarme de la cama, cuando

me dijiste que papá

estaba en el hospital pensé en mi abuela

que hace una semana estuvo en el hospital y que

me había pedido por teléfono por favor

que no la olvidé y yo

que empecé a perder la solidez en el suelo

y a ver

como las personas se deshacían para

atravesarme, yo

que le prometí no olvidarla de repente

la olvidé, intento ser menos cruel, aunque

me cueste

entender que este hombre vino al mundo

y el mundo lo golpeó cada día en la cara,

que aprendió

que amar era caer rodando por una montaña,

intento

entender que paso en mis manos lo que supo

poner,

y solo porque estoy llorando tengo noción
de que por fin
estoy volviendo a sentir algo, cuando me enviaste
el mensaje que decía que papá estaba
en el hospital me di cuenta de que incluso
las rocas milenarias se derrumban,
que sobre todo las rocas
milenarias se derrumban, y rasqué
todo el jabón acumulado mientras caía
al piso derrotada y me pareció ver
que las gotitas que salían de mi cuerpo dibujaban
paisajes bellísimos en las baldosas negras

algo que te escribo por si de casualidad estás
atravesando el mismo delirio amoroso que
yo, porque me duelen tantas cosas estos días
pero solo puedo ponerlas en palabras si de
alguna forma recuperan la ternura que de a
poco fue perdiendo el mundo

¿cuánto el agua me supo cuando
cómo seremos cuando el mundo vuelva
a ser bonito? ¿cómo seremos cuando
me pregunto si el cielo sobre donde sea
que estés parado en este preciso instante tiene
el mismo color hermoso que el mío, estos días
no pude apreciar lo que brilla y estoy
dejando de creer en tiempos que puedan
ser mejores, desde que nacimos asistimos
a la caída de las grandes cosas, no podríamos
saberlas más que un punto justo al lado
de otro punto y no por eso deja de ser

mágico que el cielo sobre mi cabeza hoy
se vuelva rosa, siendo que hace un cuarto
de siglo que habito el planeta quizá el color
debería dejar de sorprenderme pero
no, jamás va a dejar
de conmoverme que haya pasteles donde el signo
dicta un celeste que me ciega, la ternura
quiere escaparse de mis manos para infiltrarse
en el mundo como un enjambre de polillas
con las alas rotas, me pregunto si es posible
para una polilla existir con las alas rotas, así
como dejaron de ser blancas para sobrevivir
marrones, me pregunto si algo que volaba
puede seguir
viviendo sin volar pero con la memoria
de la altura,
me pregunto si podría llegar hasta ese punto
donde

estás parado con mi cuerpo derrumbado,
si me ofrecerías un hombro cuando me veas
llegar, si al final mis fantasías eran ciertas
si existe un mundo en el que estoy
menos cansada y si el color del cielo sería
igual de hermoso al juntar nuestras cabezas

rosita entró a tu casa y te buscó
por todos lados pero no, vos ya no
estabas, o más bien te expandiste
por toda la cocina, te volviste cientos
de ollas enlozadas con dibujos de flores
pintadas, sábanas almidonadas hasta ser
de cartón, un pelo anaranjado que quedó
descansando sobre un peine desdentado, sí,
rosita olfateó de punta a punta la casa, pero no,
no estabas en el galpón ni mirando
la ventana, no te encontró
en los miles de souvenirs de porcelana
que guardaste por años y que ya
a nadie más que a vos podrían
recordarle nada, no te vio
y con su maña de nena chiquita
buscó el lugar seguro y se acurrucó
dulce debajo de tu silla.

si vos llegas a la casa después de un tiempo y
entiendo que eso va a pasarme
a mí también: voy a buscar tu olor desorientada
voy a esperarte del otro lado de la entrada
voy a pensar que escucho pasos cortos
que se arrastran y que llegan hasta mí
para abrirme cada puerta:
primero, la reja verde
después, la puerta roja
por último el mosquitero y ahí estáis vos
de nuevo, repetida,
guiándome y recibíendome
voy a comer y acostarme en una de las camas
en la otra vas a acostarte vos
mientras cantás algo suave en un idioma
que no conozco porque no puedo
desaprender tu lugar entre las plantas,

porque no entiendo que todo siga igual
cuando algo que existió toda la vida
en el mismo lugar se volvió niebla y tal vez
rosita sea bastante más astuta
soñando con vos debajo de tu silla,
sabiendo que la muerte sos vos de nuevo
en tu casa de siempre sentada
con la pava en el fuego y esperando
que tu perrita te vuelva a encontrar

si estuvieras acá, verías esto: una chica
con una sansevieria altísima que le tapa
la cara y un tazo amarillo que contrasta
con el cielo gris, quizá si fuera
más bonita un hombre que pasara
me escribiría un poema, pero ellos no escriben
sobre las mujeres que habitan la ciudad,
simplemente así es la Historia
de la Literatura, me pienso como una
imagen plana que se destiñe
en el espacio, mientras se lava
el color de mi cuerpo, Bahía Blanca
también va agotando sus juegos
de luces y es sorprendente pero
a pesar de que no hay nubes ni un rayo
de sol está cayendo sobre mí, odio
esta manía mía: darme cuenta
de que amo tanto a alguien solo al estallar

en llanto cuando sube al auto
y deja la provincia para siempre,
mi trinchera de guerra se desarmó
sin que yo me diera cuenta
mientras corría esquivando
lo que explotaba a nuestro alrededor.
es cierto, ya nadie te protege
pero ellas te dejaron sus armas,
quizá las hojas filosas
de esta planta regalada podrán
servirme para trazar un camino
que nos encuentre de nuevo,
para construir una casa
en un lugar feliz que te sirva
de parada cuando sientas que el calor
agobia demasiado,
donde sepas siempre que el cariño
te hace un lugar en la cocina

cuando estoy triste escribo poemas de amor
para recordar que la vida es hermosa

deberías saber que hoy hiciste algo hermoso
y ya podés echarte a dormir
en el pasto, con tu perro o quién sea
pero no dudes de que por fin podemos estar
más tranquilos, si estabas corriendo
enloquecido y
de pronto paraste porque una paloma tenía
algunas manchas blancas irregulares en la
cara y dijiste
"waw"
creo que podemos considerar esa como tu buena
acción del día, estoy tratando de convencernos
de algo nuevo: deberías leer esto con la voz
de tu abuela,
deberías saber que las voces son lo primero

que se olvida, que tu cerebro va a
desarticular los sonidos y de a poco
va a reemplazar las caras con pinturas abstractas,
que lento vas a dejar de recordar las cosas
y por eso
quizá te convenga hacer menos esfuerzo
por sostener lo que está
tendiendo a hacerse pedazos. ahora estamos
de nuevo
en esa fiesta, y sabés que mi boca se va a volver
abeja buscando
flores raras y con colores extraños para rozar
apenas,
y sabés que voy a darte vergüenza
probablemente bailando
de una forma muy poco sensual muy poco
prolija, y deberías conocerme porque es probable
que me vaya del lugar caminando sola y sin

avisarte de nada. entonces sabés que si lográs
soportarme un día más ya hiciste algo
hermoso y podemos
echarnos a dormir en el pasto, y yo voy a
intentarlo también
quizá enviándote esto en un avión de papel
que entre
de forma juguetona por tu ventana,
deberías abrir la ventana y mirar el sol
aunque las abejas estén empezando
a desarrollar la capacidad de elevarse
tanto que se meten en nuestro piso mueve,
deberías saber
que es bueno que las abejas vuelvan porque
si no
el mundo se termina. y amamos el mundo
¿no es cierto?
k me dijo que su planeta favorito es la tierra,

y cómo podría ser la tierra cuando existen
júpiter y plutón, pero claro acá tenemos
campos de maíz películas de zombies
y telescopios para ver supernovas
y si bien todavía prefiero a júpiter y a plutón
me parece
que es un argumento bastante infalible pensar
que el planeta más hermoso es este
en el que podría encontrar tu cara y su cara
y todas las caras que me gustan
y reconocer siempre la ternura en una
multitud cualquiera

NOTA BASTA ÍNDICE

le hice un altar a patti smith en mi cuarto, 7

no sé si te conté alguna vez
mi teoría estúpida, 10

siempre me tomabas las manos, 12

esta casa nos está expulsando a las dos, 15

todos los gatitos del mundo, 18

laika, 20

la ballena encalló muerta en la playa

de monte hermoso, 23

en la ruta, 27

sobre todo las rocas milenarias se derrumban, 30

algo que te escribo por si de casualidad estás
atravesando el mismo delirio amoroso que
yo, porque me duelen tantas cosas estos días
pero solo puedo ponerlas en palabras si de
alguna forma recuperan la ternura que de a
poco fue perdiendo el mundo, 33

rosita entró a tu casa y te buscó, 36

si estuvieras acá, verías esto: una chica, 39

cuando estoy triste escribo poemas de amor
para recordar que la vida es hermosa, 41

NOTA BIOGRÁFICA

Valeria Mussio (Tres Arroyos, Argentina, 1996). Dirige la editorial Mauterita y desde ese lugar experimenta con diversos formatos de literatura digital. Participó de algunos festivales y muestras, entre ellos, como residente en el 27 Festival Internacional de Poesía de Rosario en el 2019 y en la muestra Poesía URL del FILBA en el 2020. Forma parte del proyecto *Isis Invisible*. Fue seleccionada en la convocatoria Poesía de La Biental de Arte Joven de Buenos Aires, edición 2021-2022. Publicó *Manual de supervivencia para un ataque de ira*, por HD Ediciones, y *¡Hasta pronto, querida!* por Peces de Ciudad.



Esta primera edición de
Nuestros refugios a medio armar,
de Valeria Mussio,
terminó de
imprimirse
el 11 de junio de 2022
en los talleres microscópicos
que Ediciones Liliputienses
tiene en el Valle de Valdefflores.



**NO
A LA
MINA**
de Valdefflores





proscrita
L'ESCLUSIVA